



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Mora, C. (1997) *Zulen: Un interlocutor privilegiado en un periodo de transición en la tradición filosófica peruana*. [Tesis para optar el grado de Licenciado en Humanidades]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Unidad de Pregrado.

REPOSITORIO DIGITAL DE TESIS DE LA BIBLIOTECA DE LETRAS DE LA UNMSM

Autor

Carlos Abel Mora Zavala

Título

Zulen: Un interlocutor privilegiado en un periodo de transición en la tradición filosófica peruana.

**País de
publicación**

Perú

**Fecha de
publicación**

1997

**Tipo de
publicación**

Tesis de licenciatura

Idioma

Español

Resumen

La investigación propone que construir una tradición implica un proceso de reflexión constante sobre los supuestos que fundamentan nuestras creencias y acciones. Inspirada por el concepto de tradición de David Sobrevilla, se busca revisar y reinterpretar las contribuciones del pensador peruano Pedro S. Zulen. Este análisis se contextualiza mediante un examen de las valoraciones de autores como David Sobrevilla, Augusto Salazar Bondy y José Carlos Mariátegui, quienes han interpretado la obra de Zulen. Finalmente, se presentan juicios personales para aportar a la comprensión de su impacto en el desarrollo de las ideas peruanas.

Palabras clave

Tradición; Pedro S. Zulen; Pensamiento peruano.

Campo del conocimiento del OCDE

Filosofía

Tipo de trabajo de investigación

Tesis

Nombre del grado

Licenciatura

Grado académico

Licenciatura en filosofía

Institución que otorga el grado

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

***Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Facultad de Letras y Ciencias Humanas
Escuela Académico-Profesional de Filosofía***



***ZULEN : Un interlocutor privilegiado en un período
de transición en la tradición filosófica peruana.***

POR : Carlos Abel Mora Zavala



***Tesis para optar el título de
LICENCIADO EN FILOSOFÍA***

000789

1997

A María Llamojha, por los sueños compartidos.

A mi madre y hermanos, por su tolerancia.

A Raimundo Prado, con cariño y admiración.

A mis amigos, por animarme siempre.

“Mueren jóvenes los predilectos de los dioses”

Indice



	Pág.
Prólogo	5
I. Del positivismo al bergsonismo	8
II. Apreciación sobre la obra de Pedro S. Zulen por Augusto Salazar Bondy	13
III. Apreciación sobre la obra de Pedro S. Zulen por David Sobrevilla	24
IV. Apreciación sobre la obra de Pedro S. Zulen por José Carlos Mariátegui	34
V. Apreciación sobre la obra de Pedro S. Zulen hecha por otros autores	37
VI. Zulen: un interlocutor privilegiado	43
Conclusiones	49
Bibliografía	51

000789

Prólogo

construyendo la tradición

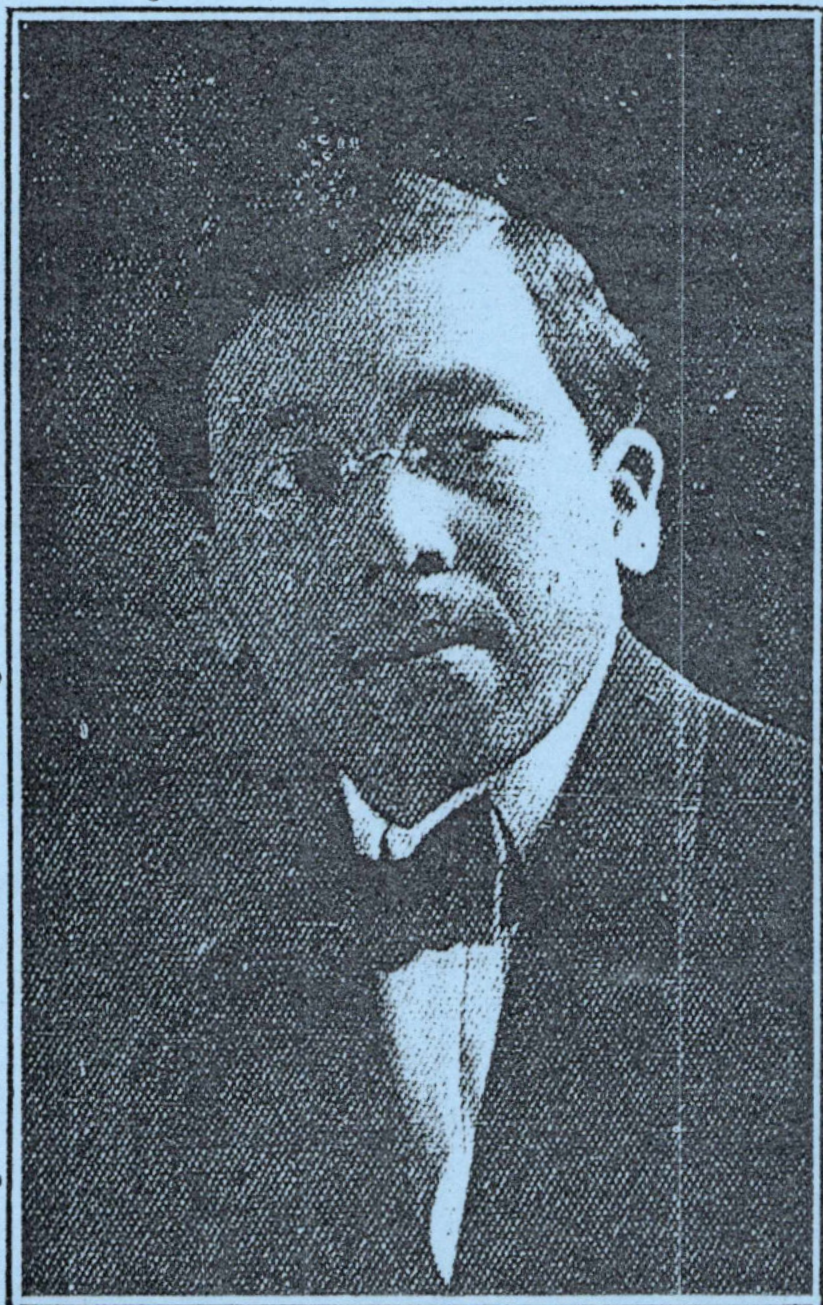
La tradición se construye, tengo esta convicción. Como también creo firmemente que sin una tradición asumida concientemente difícilmente avanzaremos, porque sin ella, siempre estará el riesgo de andar en círculos estrechos, permaneciendo en lo mismo.

Construir la tradición es dialogar con nosotros mismos, es revisar permanentemente aquello que nos constituye, con lo cual, explicitamos todas nuestras creencias, los supuestos actuantes y fundantes de nuestros discursos y nuestras acciones.

Construir nuestra tradición es **repensarla**, en el sentido que quiere darle a este término David Sobrevilla. En esa perspectiva, quiero revisar algunas apreciaciones de la obra de Pedro S. Zulen que permitan establecer la

significación que en el proceso de nuestras ideas pueda tener la obra de este pensador peruano.

Asumo que todo intento de repensar la tradición obliga a dar cuenta de un contexto en el que esta tradición se va constituyendo. Puesto que este contexto no es otro que el de las diversas interpretaciones ensayadas con anterioridad, he de abordar en el presente texto el examen de las apreciaciones que sobre Zulen nos presentan David Sobrevilla, Augusto Salazar Bondy, José Carlos Mariátegui y otros autores, y finalmente propondré algunos juicios personales evaluando las perspectivas examinadas.



PEDRO S. ZULEN

Doctor en Filosofía, Catedrático interino de
Psicología y Lógica
y Director de la Biblioteca de la Universidad Mayor
de San Marcos

Capítulo I

Del positivismo al bergsonismo

En el Perú de comienzos de siglo, asistimos al tránsito del positivismo al espiritualismo, este se produce como consecuencia de un acercamiento creciente del pensamiento peruano a las más diversas manifestaciones del pensamiento contemporáneo. “Introducido en el Perú hacia 1860, el positivismo alcanza su máxima vigencia doctrinaria entre 1885 y 1915”¹. Llegando a imperar en el ambiente intelectual peruano.

El imperio del positivismo había sido en realidad el imperio de Spencer y frente a este, el imperio del espiritualismo representa el imperio de Bergson.

El tránsito del positivismo al espiritualismo o como hemos dicho del imperio de Spencer al imperio de Bergson, se caracteriza por la presencia de

las más diversas tendencias del pensamiento nuevo. Puede decirse sin embargo que tuvo sus imperios menores, como por ejemplo el del pragmatismo de William James. Antes que el bergsonismo se impusiera no faltaron quienes propugnaran una adhesión masiva al pragmatismo. Por ejemplo, Víctor Andrés Belaunde hacía 1912 decía:

“Trabajo, moralidad, sentimiento de la acción , filosofía pragmática, tal debe ser nuestra orientación”².

Aún cuando años después él mismo dirá en una nota al texto citado:

“No podría hoy repetir esta adhesión a la filosofía pragmática. La acción por la acción ha sido remplazada en nuestro espíritu, por la acción para el ideal o por el deber”.

Este tránsito fue muy complejo en el Perú, el positivismo había librado una lucha muy fuerte contra la tradición escolástica, había liberado el pensamiento de la pesada carga de tradicionalismo. La crítica y cuestionamiento a la escolástica se dan con mayor fuerza en la medida en que el positivismo se va consolidando. Así, los primeros señalamientos del carácter imitativo de nuestro pensamiento lo debemos al positivismo.

Quienes vivieron esta época de transición del positivismo al espiritualismo reaccionan aún con mayor fuerza contra el carácter imitativo de nuestro pensamiento, y con esperanza se internan en las corrientes de pen-

¹ SALAZAR BONDY, Augusto. *Historia de las ideas en el Perú contemporáneo*, Francisco Moncloa, Editores. Lima, 1967(1965). Pág. 3.

² BELAUNDE, Víctor Andrés. *Meditaciones peruanas*, Talleres gráficos Villanueva. Lima, 1963. Pág. 102

samiento nuevo que desembarcan en el Perú. Por ejemplo Francisco García Calderón en 1909 dice:

“La América Latina (y como parte de ella el Perú) ha imitado durante largo tiempo, en un sentido estrecho y exclusivo; hoy todas las direcciones del pensamiento europeo se conocen y discuten. Esperemos que esta fase de la cultura, desarrollada é intensa producirá algo más autónomo en la especulación, acaso una gran personalidad, un gran sistema”³⁴.

En esta transición, el positivismo en el Perú va perdiendo los privilegios de que gozaba, hasta ser desalojado completamente por el pensamiento nuevo; entre las diversas direcciones que albergaba, se abre paso el bergsonismo que termina por reclamar los privilegios de que gozaba el positivismo.

Pedro S. Zulen, quien nació en 1889 y murió en 1925, vivió intensamente ese tránsito del pensamiento peruano, su propia vida intelectual pertenece a esta época. Sus primeros escritos influenciados por el positivismo y luego por el pragmatismo son prueba de una vida insertada al proceso que sigue el pensamiento de su tiempo, sus escritos posteriores dicen de la influencia que comenzaba a ejercer en él la nueva metafísica espiritualista. Su desaparición temprana, no permitió el pleno desarrollo de su reflexión, con lo cual, sus escritos más cercanos al momento mismo de su muerte, sólo

³ GARCÍA CALDERÓN, Francisco. *En torno al Perú y América*. “Las corrientes filosóficas en América”. Juan Mejía Baca & P. L. Villanueva, Editores. Lima, 1954. Pág. 168.

permiten decir, que había encontrado en las nuevas corrientes del pensamiento, motivos para una reflexión que anunciaba una madurez pocas veces lograda en el curso de desarrollo del pensamiento peruano.

*Algunas apreciaciones en torno a la
obra filos3fica de Zulen*

Capítulo II

Apreciación sobre la obra de Pedro S. Zulen por Augusto Salazar Bondy.

Dedicado al estudio de las ideas en el Perú, Augusto Salazar Bondy ha escrito reiteradamente sobre Pedro S. Zulen. En su libro *Historia de las ideas en Perú contemporáneo* presenta Salazar a la generación filosófica de 1920:

“Todas las figuras de esta hornada filosófica son profesores universitarios que han sido formadas en la época en que el positivismo cede terreno. Sin embargo, esta filosofía deja todavía huellas en muchos de ellos que, por lo demás, son en su mayoría partidarios del bergsonismo. Pero inclusive quienes no lo son, como Zulen, no ocultan sus simpatías por la metafísica

espiritualista, lo cual es un rasgo distintivo de esta generación".⁴

Al hacer una lectura de la generación filosófica de 1920, Salazar constata el dominio que ejerce en ella el pensamiento de Bergson y la metafísica espiritualista, anota la presencia que todavía ha dejado en ellos el positivismo y subraya la crítica de Zulen a Bergson.

Las páginas que dedica Salazar a Zulen en su Libro *Historias de las ideas en el Perú contemporáneo*, son las más numerosas e importantes que se han escrito y las de mayor significación. El conocimiento sobre Zulen que tiene un gran sector de los estudiosos sobre las ideas en el Perú, o quienes simplemente están interesados por el curso que han seguido las ideas en el Perú, les ha sido dado por este libro. Ha tenido Salazar a la mano un material importante con lo cual ha podido presentar un cuadro del conjunto de la obra filosófica de Zulen. Luego de una introducción, desarrolla los siguientes puntos: 1. Primeros ensayos. Traza el desarrollo intelectual de Zulen en sus primeros escritos. 2. La polémica del bergsonismo. Se detiene en la presentación de *La Filosofía de lo Inexpresable*. 3. Las nuevas orientaciones. presenta *Del Neohegelianismo al Neorealismo* y los *Programas de Psicología y Lógica*. 4. Finalmente culmina con: *Espíritu y absoluto*, que para Salazar son el fondo sobre en el cual se presentan sus reflexiones.

La apreciación de Salazar en relación a Zulen deja sentirse desde las primeras líneas:

⁴ SALAZAR BONDY, Augusto. *Historia de las ideas en Perú contemporáneo*. 2 vol. Moncloa, Lima, 1965.

“La personalidad de Zulen destaca por su probidad intelectual, su agudo sentido crítico y su fina sensibilidad”⁵.

Recuerda Salazar el retrato que hace Jorge Basadre, quien conoció y pudo compartir con Zulen:

“Fue un curioso infatigable, de mente siempre hospitalaria, que sentía la cultura como un goce y un deber sin preocuparse en su administración y que a través de la cultura, en su plenitud y no en sus aledaños, quería vivir su época”.⁶

Para Salazar *La Filosofía de lo Inexpresable*, es “sin duda la más importante contribución de nuestro pensador a la filosofía peruana”⁷. El valor de esta obra la encuentra Salazar en su relación polémica con Bergson.

“Zulen pone allí al descubierto la dualidad que afecta a la doctrina bergsoniana: una intención intuicionista y una realización intelectualista. Hay un Bergson intelectualista, sostiene Zulen; es el Bergson que a mitad de camino olvida su proyecto de penetrar la realidad profunda y se conforma con los datos de un análisis que, según su propia tesis, desfiguran esa realidad. Preso en las redes de la lógica, no le queda más salida que la

Pág. 225.

⁵ Ob. Cit. Pág. 267.

⁶ Esta cita la toma Salazar de “La herencia de Zulen”, artículo publicado en *Boletín Bibliográfico*, de la Biblioteca Central de la Universidad de San Marcos, Lima, Vol. II. Pp. 5-6. Habría que decir que este Boletín fue creado por Zulen cuando era Director de la Biblioteca de la Universidad de San Marcos durante 1923-25

⁷ Ob. Cit. Pág. 272.

construcción especulativa. Bergson pretende ofrecer una nueva metafísica, fundada positivamente en la intuición. Lo que de hecho produce no es, sin embargo, sino una vuelta a las tesis de la metafísica tradicional agravada por la ausencia de crítica”⁸.

Para Salazar el valor de la *Filosofía de lo Inexpresable* lo encontramos en su relación **polémica** con Bergson, relación que nos ofrece la posibilidad de presenciar al agudo y fino crítico, al conocedor cabal de las ideas del filósofo francés. En medio de un ambiente en el que todos se hacían bergsonianos él critica a Bergson y alcanza a justificar su posición mediante el descubrimiento de la dicotomía entre intuición y discurso especulativo en que se debate Bergson y que los miembros de su generación no tomaron en cuenta y hasta silenciaron.

En este punto quisiera recrear el contexto en el que el propio Zulen presenta *La Filosofía de lo Inexpresable*, así quizá entendamos el alcance pleno de esta obra.

Constatando la dualidad que afecta a la filosofía de Bergson, Zulen considera que debe “separarse un Bergson del otro, a fin que al juzgarle no se incurra en el absurdo de querer apreciar al intuitivo del mismo modo que al racional”⁹. Porque, “Por más entusiasmo que nos cause la manera de filosofar de Bergson, no debemos exagerar, pues, el valor de sus doctrinas”. “Bergson después de todo, no es más que el hombre de su época”¹⁰.

⁸ Ob. Cit. Pág. 273.

⁹ ZULEN, Pedro. *La Filosofía de lo Inexpresable*. Sanmartí y Cía. Lima 1920. Pág. 10.

¹⁰ Lot Cit..Pág. 11.

Zulen anota que el entusiasmo y la actitud acrítica y seguidista asumida por los bergsonianos no les ha permitido percatarse de que muchos de los contenidos desarrollados por Bergson estaban ya en el ambiente. Que hay "en Bergson algo que es de Bergson y no es de nadie"¹¹, eso está claro para Zulen, pero la manera en que los bergsonianos se han apropiado de Bergson debería motivar una sospecha.

Por mi parte, siempre me he preguntado a quien se refiere Zulen cuando habla de esa exageración en el que han caído algunos, entusiasmados con la manera de filosofar de Bergson. Me pregunto si es pura casualidad que V. A. Belaunde critique la obra de Iberico *Una Filosofía Estética* en términos del desarrollo de la crítica de Zulen al bergsonismo¹².

La crítica de Zulen no persigue escatimar ni disminuir el enorme valor que tiene Bergson, por ello, comienza la introducción de su libro diciendo:

"Vive en Francia uno de los más discutidos maestros del pensamiento contemporáneo, el último iconoclasta de la Filosofía, Henri Bergson"¹³.

A continuación agrega:

¹¹ Ob. Cit. Pág. 14.

¹² "No basta comprender y admirar intensamente una doctrina. Es preciso unir a la exposición entusiasta y palpitante de simpatía, el estudio de los antecedentes del sistema y de sus conexiones con otras doctrinas a fin de designar acertadamente el lugar que ocupa en la evolución en la evolución del pensamiento filosófico. Y es necesario además analizar las serias y ya muy numerosas objeciones que se han hecho de todos los bandos a la filosofía nueva, ya por los que representan las corrientes científicas, ya por los que siguen las corrientes puramente éticas".

¹³ ZULEN, Pedro. Ob Cit. Pág. 17.



“Desde los días en que Juan Jacobo Rousseau, con el ardor febril de los inadaptados sedientos de porvenir, arremetía contra el presente y removía el modo de pensar y sentir de su época; en la patria de Descartes y Pascal, nadie había sabido hasta hoy cautivar las almas de modo tan deslumbrante”¹⁴.

Pero, pese al enorme valor de la filosofía de Bergson, Zulen considera preciso separar no sólo al Bergson intuicionista del intelectualista, como se ha dicho, “a fin de que al juzgarle no se incurra en el absurdo de querer apreciar al intuitivo del mismo modo que al racional”; asume también que es necesario separar a Bergson de los bergsonianos, ya que:

“al lado del pensador austero, cabalga un sinnúmero de papagayos, dilletanti, amateurs, embrolladores en fin, que se han apoderado de la doctrina del maestro, y hay el peligro de que se confirme la incisiva e irónica frase de David Hume: “La victoria no es ganada por los hombres en armas que manejan la lanza y el sable, sino por los trompeteros, tambores y músicos del ejército”¹⁵.

Esta explicable rudeza de Zulen para con los bergsonianos, me parece que no está dirigida en abstracto a todos los bergsonianos, habidos y por haber, creo que está dirigida, por sobre todo, al bergsonismo que comenzaba a adquirir hegemonía en el Perú, ese que expone Ibérico en su libro *Una filosofía estética*. Como dice Zulen: “sin la anuencia de los mayores pensado-

¹⁴ ZULEN, Pedro. Ob. Cit. 1920. Pág. 17.

res”, con el “no, al parecer antibergsoniano” que se ha dicho en Francia, y siendo: “la única aprobación de valor para su doctrina”, la de William James, que además mantiene sus reservas. “Con todo, es justo decir que el pensamiento de Bergson representa una de las floraciones más genuinas de la filosofía de nuestro tiempo”¹⁶. Así deja claro el valor de la filosofía de Bergson. Agrega más adelante:

“Muerto William James, formidable penetrador del más allá y el más profundo de los psicólogos modernos; desaparecido Josiah Royce, metafísico enorme al estilo de Spinoza y de Hegel; Bergson sería hoy el soberano único del reino filosófico a no existir las grandes figuras de Francis Herbert Bradley y Bertrand Russell su contrario”¹⁷.

Zulen sabe que hay algo que es Bergson y no es nadie, que hay cifra en la filosofía de Bergson un algo:

“Pero la filosofía de Bergson en su primitiva fase de restauradora de los fueros de la conciencia es una contribución positiva y duradera a la Filosofía, no así cuando pretende darnos una visión del conjunto de todo lo que existe, porque entonces cae en un terreno que, no por ser más sutil y más ingenioso, es menos

¹⁵ Ob. Cit. Pág. 19.

¹⁶ Ob. Cit. Págs. 19-21.

¹⁷ Ob. Cit. Pág. 21.

racionalista que el del intelectualismo que precisamente quiso sobrepasar”¹⁸.

En el contexto en el que ubica su crítica, reconoce el valor de la obra de Bergson, porque en realidad de lo que se trata es de discutir la hegemonía que ha logrado en un medio donde para nada se ha atendido las aporías que encierra su pensamiento. Los bergsonianos, al final de cuenta, han hecho que se diga:

“Que el bergsonismo se mezcla agradablemente al vapor de una taza de té en un salón mundano”¹⁹.

Regresando a Salazar, creo que él percibe algo de esto, por ello, en otros trabajos, sus apreciaciones sobre Zulen remarcan el carácter polémico de *La filosofía de lo inexpresable* frente al movimiento bergsoniano peruano. De manera impecable Salazar expone la tesis de Zulen, su crítica de la intuición, base de la filosofía de Bergson.

Para Salazar las otras dos obras que siguen a *La Filosofía de lo Inexpresable*, tanto *Del Neohegelianismo al Neorealismo* como los *Programas de Psicología y Lógica*, “No poseen por cierto el mismo valor teórico que el libro precedente”. Salazar compara al primero, con los otros dos, diferenciando el valor de estas obras:

“poseen una especial significación histórica dentro del proceso del pensamiento peruano ya que, así como en su tesis sobre

¹⁸ Ob. Cit. Págs. 21-22.

¹⁹ Ob. Cit. Pág. 20.

Bergson Zulen adopta una **actitud independiente y de excepción** frente a la filosofía dominante, en estas dos obras se nos muestra como introductor y difusor de las importantes tendencias filosóficas de los países de lengua inglesa, nuevas en nuestro ambiente universitario, y de otras que en el campo de la lógica y la psicología habrán de cobrar importancia más adelante en los círculos universitarios peruanos”²⁰

Es importante retener “la actitud independiente y de excepción frente a la filosofía dominante” que resalta Salazar, porque con esto queda señalada una característica que en su momento veremos como es señalada también por otro intelectual importante como Mariátegui.

Salazar ve en la obra de Zulen un fondo, una búsqueda que atraviesa toda su preocupación teórica y cree que:

“La muerte prematura de Zulen truncó una evolución filosófica que anunciaba una madura doctrina de la significación metafísica de la espiritualidad”²¹.

Fuera de estas apreciaciones que recogemos de su libro *Historia de las ideas en el Perú contemporáneo*, en diferentes textos donde ha presentado un cuadro del desarrollo de las ideas en el Perú ha hecho mención especial de Zulen. Por ejemplo en uno de ellos dice:

²⁰ SALAZAR BONDY, Augusto. *Historia de las ideas en Perú contemporáneo*. 2 vol. Moncloa, Lima, 1965. Pág. 276.

²¹ Ob. Cit. Pág. 280.

“El bergsonismo satisfizo enteramente las aspiraciones ideológicas que se concretaron en la crítica contra el mecanismo positivista y, salvo contadas **excepciones**, como la de Pedro Zulen, fue aceptada sin objeción por los círculos universitarios durante más de dos décadas”²².

Más adelante:

“Si, tomando pie en esta última referencia, volvemos la vista a la filosofía académica peruana, notaremos que ésta, al par que se profesionaliza y gana en seriedad y amplitud, se aparta cada vez más de los problemas de la realidad en torno. Con **excepción** de Zulen, muerto muy joven, profesores como Iberico, Delgado, Chiriboga, Barboza, Alzamora, Wagner, Cueto, Alarco, Peñaloza, para mencionar sólo algunos nombres importantes de diversas promociones ubicables dentro del marco histórico de la etapa que reseñamos, se despreocupan de los grandes temas políticos-sociales como motivo de reflexión filosófica y se concentraron en cuestiones y aporías que tienen carácter más general y supuestamente más neutro”²³.

Enmascaramiento de la realidad, es lo que yo diría, acontece con la filosofía en el Perú. Gana en profesionalización, seriedad y amplitud, pero, se aleja de “la vida peruana”, para no citar nuevamente el mismo texto re-

²² SALAZAR BONDY, Augusto. *Entre Escila y Caribdis*. Rikchary Perú, Lima, 1986.(1969). Pág. 56.

²³ Ob. Cit. Pág. 57-58.

cordare que Zulen critica la concepción puramente contemplativa, sin compromiso con la vida, que es nuestra existencia.

Por último, un texto anterior dice:

“Y hubo el antibergsonismo que obedecía a la influencia del pensamiento anglosajón, representado por Pedro S. Zulen autor de una resonante tesis, *La filosofía de lo Inexpresable*, que objetaba abiertamente el intuicionismo defendido por el filósofo francés.

Las corrientes filosóficas anglosajonas dadas a conocer por Zulen hacia 1924 no arraigaron sin embargo en ese momento. Más éxito tuvieron las corrientes alemanas que en los años treinta pasaron a ser dominantes²⁴

Dice mucho que Salazar resalte la obra de Zulen como “resonante”. Pero, él sugiere que la crítica de Zulen está pensada desde la influencia de la filosofía anglosajona. Yo diría, sin dejar de reconocer que efectivamente hay influencia del pensamiento anglosajón, que la obra de Zulen desborda a ésta. Creo que los textos posteriores que aquí hemos citado muestran cuanto variará esta apreciación de Salazar.

Resaltar el carácter de excepción de Zulen nos puede abrir luces respecto del valor de su obra.

²⁴ “SALAZAR BONDY, Auguste. *Las tendencias filosóficas en el Perú*. UNMSM, 1962. Pág. 184.

Capítulo III

Apreciaciones sobre la obra de Pedro S. Zulen por David Sobrevilla Alcázar.

Reiteradamente, David Sobrevilla Alcázar ha hecho mención de Pedro S. Zulen en sus diferentes publicaciones sobre las ideas en el Perú, pero no siempre le ha asignado el mismo valor. Así, en su libro más reciente *La filosofía contemporánea en el Perú* de 1996 nos dice:

“Pedro S. Zulen (1889-1925) **polemizó** contra el movimiento liderado por Deustua y el joven Iberico en su libro *La filosofía de lo inexpresable* (1920). En su libro *Del neohegelianismo al neorealismo* (1924) estudia la influencia de Hegel en los países anglosajones, introduciendo a este respecto entre nosotros a filósofos como Pierce y Russell. Fué una de los grandes animadores de la “Asociación Pro-Indígena”.²⁵

²⁵ SOBREVILLA, David. *La filosofía contemporánea en el Perú*. Carlos Matta Edit. Lima, 1996. Pág. 88

En el mismo libro, páginas más adelante agrega:

“Ricardo Dulanto (1896-1930), Humberto Borja García (1895-1925) y Juan Francisco Elguera (muerto en 1929) también estuvieron vinculados a San Marcos como alumno y profesores de Filosofía. Igualmente Pedro S. Zulen (1889-1925), quien **polemizó** contra el bergsonismo liderado por Deustua y el joven Iberico en su libro *La filosofía de lo inexpresable (1920)*”.²⁶

El término “polemizó” resaltado por quien escribe estas líneas, es utilizado por David Sobrevilla con el fin de enfatizar esta relación peculiar que guarda el libro *La filosofía de lo inexpresable*, con el movimiento liderado por Deustua e Iberico.

Esta repetición del término mencionado en la primera y segunda cita nos dice de cuanto quiere enfatizar esta relación polémica. Esto nos parece importante en Sobrevilla si lo relacionamos con otros escritos anteriores en los cuales menciona a Zulen. Asimismo, esta relación polémica no va a ser tematizada luego. Sin embargo encontramos una posibilidad de mostrar el desarrollo posible que nos es sugerido por el mismo autor.

En *Repensando la tradición nacional* escrito en 1988, Sobrevilla presenta la obra de Iberico *Una Filosofía estética*. En el desarrollo de la misma introduce apreciaciones sobre la obra de Zulen *La Filosofía de lo Inexpresable*, allí nos dice:

“En suma, podemos decir que la presentación que Iberico hace de la filosofía bergsoniana es puramente expositiva y acrítica, y en general correcta excepto en algunos puntos como cuando identifica filosofía y arte en Bergson. Otra consideración que es necesario hacer es que Iberico subraya sobre todo la vertiente intuicionista, irracionalista, inefable de la filosofía bergsoniana, pero no su vertiente científicista.

Estos rasgos muestran en primer lugar la recepción puramente pasiva del bergsonismo por parte de Iberico, actitud que llama la atención en virtud del pasado positivista del autor. En contra puede argumentarse que no se puede formular esta exigencia a una tesis, pero ésta sería una concesión a la facilidad. Repárese primero que no vamos tan lejos como V. A. Belaunde, que reclamaba que Iberico respondiera a las objeciones que se habían formulado desde distintos bandos a la filosofía de Bergson. Y tengase en cuenta además que en 1920 -fecha de la aparición de *Una Filosofía Estética*- Pedro S. Zulen presentaba una tesis, *La Filosofía de lo Inexpresable* (Lima 1920), **en la que no sólo exponía la doctrina de Bergson, sino que lo sometía a una seria y aguda crítica**²⁷.

Como puede verse, la crítica a Iberico le permite a Sobrevilla apreciar la importancia de la obra de Zulen *La Filosofía de lo Inexpresable*. Quisiera

²⁶ Ob. Cit. Pág. 176.

destacar la mención que hace Sobrevilla de uno de los más importantes pensadores peruanos de la generación de 1905, me refiero a Víctor Andrés Belaunde, quien efectivamente hace una crítica muy dura de la obra de Ibérico, nos dice:

“El trabajo de Ibérico Rodríguez viene a sumarse por la penetración intensa con las numerosas exposiciones -que podríamos llamar apologéticas- de la filosofía bergsoniana. Como los libros de Le Roy, Segon y Guillouin. La tesis de Ibérico, es un eco intenso de la voz del pensador insigne que sólo interrumpe ditirambos de rendida admiración. Por eso el trabajo del inteligente joven tiene todas las virtudes de la apología y pocas de la crítica”.²⁸

La crítica de V. A. Belaunde alcanza toda su fuerza cuando agrega más adelante:

“No basta comprender y admirar intensamente una doctrina. Es preciso unir a la exposición entusiasta y palpitante de simpatía, el estudio de los antecedentes del sistema y de sus conexiones con otras doctrinas a fin de designar acertadamente el lugar que ocupa en la evolución del pensamiento filosófico. Y es necesario además analizar las serias y ya muy numerosas objeciones que se han hecho de todos los bandos a la filosofía nueva, ya

²⁷ SOBREVILLA, David. *Repensando la tradición nacional*. Edit. Hipatia. Lima, 1988. Págs. 15

²⁸ BELAUNDE, Víctor Andrés. *Prólogo a Una filosofía estética*, de Mariano Ibérico. Pág. XVI.

por los que representan las corrientes científicas, ya por los que siguen las corrientes puramente éticas”²⁹.

Las críticas de Sobrevilla no van tan lejos si se toma en cuenta las observaciones hechas por V. A. Belaunde a Iberico. Regresando a mi interés, quiero señalar que de estas críticas hechas a *Una Filosofía Estética*, el valor de *La filosofía de lo Inexpresable* de Zulen se acrecienta, pues responde a las críticas hechas por V. A. Belaunde, y hay algo más que menciona Sobrevilla siguiendo en la crítica a Iberico:

“Otra observación es que el malentendido que comete Iberico al afirmar que el autor de *La Evolución Creadora* identifica la intuición filosófica con la estética, revela una incomprensión del planteo bergsoniano; pero al mismo tiempo nos señala la dirección en que el pensamiento de Iberico se desarrollaría. En efecto, la segunda etapa de su filosofía se caracteriza, en una primera fase, precisamente por la preeminencia que otorga a lo estético, como posteriormente comprobaremos.

Por último, que en el pensamiento de Bergson el autor de la tesis relieve el intuicionismo y no el científicismo, anuncia tempranamente el rasgo anticientífico que después habría de adoptar la filosofía de Iberico. O, para decirlo de otra manera, **si en Bergson podemos distinguir entre el intuicionista y el lógico, como tan claramente mostró Zulen en su tesis *La***

²⁹ Continuación del prólogo. Pág. XVII.

filosofía de lo Inexpresable, Iberico, al tomar partido vigorosamente por el primero y relegar al segundo, estaba decidiendo también por el futuro de su propia filosofía”.³⁰

Si bien es cierto, el texto que tan extensamente hemos citado nos muestra a un Sobrevilla enfático, limitando el valor que tiene la exposición hecha por Iberico en *Una Filosofía Estética*, es significativa la apreciación que tiene de *La filosofía de lo Inexpresable* de Zulen. Los defectos que encuentra en Iberico, el cual hace una presentación del pensamiento de Bergson puramente expositiva y acrítica, le permiten reconocer en Zulen y en su libro, un valor que todavía no le lleva a establecer la relación polémica que quiero enfatizar. El reconocimiento de la actitud crítica que alcanza Zulen respecto de Bergson le lleva a reconocer y distinguir entre el intuicionista y el lógico, lo que se encarga de resaltar Sobrevilla. Pero, tampoco alcanza con esto a establecer la relación polémica, que sugiere en las citas que nosotros hemos recogido al inicio, entre Zulen y el movimiento que lideran Deustua e Iberico³¹.

³⁰ SOBREVILLA, David. *Repensando la tradición nacional*. Eidt. Hipatia. Lima, 1988. Págs. 15-16.

³¹ Un dato que no he profundizado mucho, pero, nos aclararía mucho la relación entre *Una Filosofía Estética* y *La Filosofía de lo Inexpresable*, es el hecho que, el libro de Iberico publicado en 1920 es una republicación de su tesis para el Doctorado que tiene por título *La Filosofía de Enrique Bergson*, publicada en 1916 por San Marcos. Cuya resonancia se hizo sentir debido a la carta que le escribiera Bergson agradeciéndole el envío de su tesis. Esto quiere decir que Zulen debió conocer este texto y porque no, ser el motivo de su decisión para emprender la elaboración de su tesis. V. Modesto Villavicencio en “*El Valor intelectual de Zulen*”, publicado en el Boletín de la Biblioteca de San Marcos, dedicado a Zulen a raíz de su muerte dice: “Porque no estuvo poseído de un fuego tremendo de fustigamiento, de fiebre radical. Precisamente por ser hombre tan culto no admitía el engaño, el mariposeo, el juego con el saber. Juzgaba a los hombres en relación con los méritos que la masa les atribuía. Naturalmente sus juicios resultaban latigazos, porque en sus críticas no encontraba sino fetiches. Por ejemplo, él no podía concebir que un hombre cualquiera, con unos cuantos conocimientos, adquiridos en las “copias de los maestros”, pontificara desde una cátedra universitaria. El se revelaba contra esa anomalía, provocada por los “papagayos”, como pintorescamente les llamaba. Por eso no se le quería bien. Por lo menos algunos profesores, reputaban las críticas de Zulen como insolencias”.

Parece ser que Sobrevilla, ha tomado en cuenta la exposición hecha por Salazar en su *Historia de las Ideas en el Perú contemporáneo*, lugar en el que se desarrolla extensamente todo el alcance del descubrimiento de Zulen de la dualidad que afecta la filosofía de Bergson.

En un texto anterior al citado, nos referimos aquí a *Historia de las Ideas en el Perú contemporáneo* de 1980, al dar cuenta de la reacción espiritualista, Sobrevilla incluye a Zulen.

“Incluimos en esta sección a Zulen, porque aunque el criticaba a Bergson -con lo que quedaba determinado por la posición de éste- reivindicaba el espiritualismo”.³²

En este texto, presenta una síntesis tanto de la *Filosofía de lo Inexpresable, Del Neohegelianismo al Neorealismo* y su *Programa de Psicología y Lógica*. Estos dos textos últimos no han merecido alguna apreciación significativa de parte de Sobrevilla. Hace el señalamiento, hecho también por Salazar, de que por parte de Zulen el objeto propio de la filosofía es lo absoluto. Por último menciona artículos como **“Destruyamos el latifundio”** y **“Revolucionarios, sí Revolucionarios”**. Lo que en realidad Sobrevilla ha hecho aquí es presentar las tres obras de Zulen siguiendo, y podría decirse pretendiendo, sintetizar el trabajo de Salazar.

Para establecer la significación de la obra de Zulen las cortas apreciaciones de Sobrevilla hechas en distintas ocasiones, nos permiten apuntar lo

³² SOBREVILLA, David. *Las ideas en el Perú contemporáneo*. Mejía Baca. Lima 1980. Pág. 159.

siguiente: Al decir que la obra de Zulen *La filosofía de lo inexoresable*, debe leerse no sólo como una crítica a Bergson y el bergsonismo, abre Sobrevilla el camino para leer la obra de Zulen, como una **polémica** abierta contra el movimiento liderado por Deustua e Iberico. Esta es la apreciación que quiero retener de su recensión y que puede permitirme establecer la significación de la obra de Zulen.

Sobrevilla nos ofrece más allá del juicio directos de la obra de Zulen, elementos que nos pueden permitir acercarnos a evaluar su valor. Quisiera, antes de abandonar las apreciaciones que sobre Zulen hace Sobrevilla, llamar la atención sobre una de las conclusiones a las que llega cuando evaluando la significación del espiritualismo dice:

“En cierto sentido, la obra del espiritualismo peruano fue, pese a sus grandes logros, negativa: al no proseguir la labor del positivismo y remplazarlo por el pensamiento de Bergson, representó un paso atrás, una verdadera reacción. En efecto, descuidó en general el factor económico y la importancia del problema indígena, privilegió a las minorías sobre las mayorías, terminó por cerrar los ojos ante la realidad nacional y prefirió dirigirlos a Europa y hacia otras perspectivas”.³³

Creo conveniente retener esta valoración que hace Sobrevilla del espiritualismo, para entender esta actitud **polémica** entre Zulen y Deustua e Iberico. Por lo mismo que quiero resaltar esta actitud, una cita de Zulen nos

³³ Ob. Cit. Pág. 205.

permitirá que quede convenientemente resaltada su relación con Bergson, que creo extensivo al llamado movimiento bergsoniano, y esclarecedor respecto al bergsonismo peruano. En el apéndice que aparece en su libro *Del Neohegelianismo al Neorealismo*, hace una reseña de la trayectoria seguida por Russell, al final agrega a manera de conclusión lo siguiente:

“La obra, las ideas, las campañas de Russell envuelven un concepto activo y elevado de la vida, que abre nuestros ojos a los pobres y oprimidos y da forjamiento a los ideales de justicia y de mejoramiento social.

Si la Vida fuera únicamente un impulso, un *élan*, cuya pureza la palpamos solo en las intimidades de la conciencia, según el concepto de Bergson, no pasaríamos de una concepción contemplativa y fría, que ha inferiorizado de antemano el mundo exterior; que no sabe nada de problemas sociales ni de sufrimientos humanos; y que favorece el egoísmo.

Esta concepción contemplativa está pues alejada de la vida, de esta vida que es nuestra existencia, que es una actitud nuestra hacia las cosas, que es pensamiento o acción siempre ennobleciéndose, y que constituye el campo donde se efectúan aquellas altas acciones que hacen la grandeza moral de un hombre”³⁴.

³⁴ ZULEN, Pedro. *Del Neohegelianismo al Neorealismo*. Imp. Lux de E. L. Castro. 1924. Pág. 85-86.

En estas palabras creo, queda claro que su crítica a bergson, tiene un fondo de exigencia que debe permitirnos una lectura diferente del movimiento bergsoniano peruano.

Capítulo IV

Apreciación sobre la obra de Pedro S. Zulen por José Carlos Mariátegui.

Una de las figuras más significativas del pensamiento peruano es sin lugar a dudas José Carlos Mariátegui, aunque no es filósofo de formación y no ha desarrollado un texto sistemático sobre filosofía o Historia de las ideas en el Perú, como si lo han hecho David Sobrevilla y Augusto Salazar Bondy, tiene escritos sobre las ideas en el Perú que siempre mereceran ser consultados³⁵. Entre sus escritos encontramos diferentes referencias sobre Zulen, quisiéramos destacar la siguiente:

“Reivindiquemos para Pedro S. Zulen, ante todo, el honor y el mérito de haber salvado su pensamiento y su vida de la gene-

³⁵ Además de ser uno de los pocos entre nuestros pensadores que presenta un esquema de periodización para el estudio de la literatura, creo como sugiere Raimundo Prado en su libro *El marxismo de Mariátegui*, que este “es un esquema válido para la historiografía de todo pueblo que haya pasado por una etapa de dependencia colonial”(pág. 34. Nota 12). He sugerido en alguna oportunidad que dentro del esquema de Mariátegui, la obra de Zulen se inscribiría en lo que denomina, periodo cosmopolita.

ración con la cual le toco convivir en su juventud. El pasadismo de una generación conservadora hasta tradicionalista que, por uno de esos caprichos del paradójal léxico criollo, es apodada hasta ahora generación “futurista”, no logró depositar su polilla en la mentalidad de este hombre bueno e inquieto. Tampoco lograron seducirle el decadentismo y el estetismo de la generación “colónida”. Zulen se mantuvo al margen de ambas generaciones. Con los “colónidas” coincidía en la admiración al poeta Eguren pero del “colonidismo” lo separa absolutamente su humor austero y ascético”³⁶.

En estas líneas Mariátegui resalta la distancia que supo mantener Zulen de “futuristas” y “colónidas”. Esto explica el porqué no es casual que Mariátegui a raíz de su encuentro con Zulen diga:

“Nuestro diálogo de esa noche aproximó nuestro espíritu”³⁷.

Distante de la generación “Futurista”, inicialmente parte y posteriormente crítico de la generación “colónida” Mariátegui señala la distancia que hay entre Zulen y estas generaciones y testimonia su acercamiento a Zulen. El Amauta ha reiterado la independencia del pensamiento de Zulen en pasajes como el siguiente:

“Pero estos y otros intentos revelan que si la generación de Riva Agüero no pudo desdoblarse y dividirse en dos bandos, en

³⁶ MARIATEGUI, José Carlos. *Peruanicemos al Perú*. “Vidas paralelas. E. D. Morel- Pedro S. Zulen”. ED, Amauta 1970(1925). Pág. 38.

dos grupos antagónicos y definidos, no constituyó tampoco una generación uniforme y unánime. En ninguna generación se presenta esta uniformidad, esta unanimidad. La de Riva Agüero tuvo sus “independientes”, tuvo sus heterodoxos. Espiritual e ideológicamente, **el de más personalidad** fue sin duda Pedro S. Zulen. A Zulen no le disgustaban únicamente el academismo y la retórica de los “futuristas”; le disgustaba profundamente el espíritu conservador y tradicionalista. Frente a una generación “colonialista”, Zulen se declaró “pro-indigenista”. Los demás “independientes”-Enrique Bustamante y Ballivián, Alberto J. Ureta, etc.- se contentaron con una implícita secesión literaria”³⁸.

No recogemos las apreciaciones de Mariátegui sobre Zulen que se refieren al papel que le tocó jugar como Secretario de la Asociación Pro-Indígena, por cuanto nuestro interés está centrado fundamentalmente en recoger las apreciaciones que su obra filosófica ha despertado, y su relación con el movimiento peruano.

³⁷ Ob. Cit. Pág. 39.

³⁸ MARIATEGUI, José Carlos. *7 Ensayos de Interpretación de la realidad*. Ed. Amauta, Lima, 1976(1928) Pág. 293.

Capítulo V

Apreciación sobre la obra Pedro S. Zulen hecha por otros autores.

También han escrito sobre Zulen, Clodoaldo Alberto Espinoza Bravo y Martha Zolezzi, En su *10 figuras de América y Pedro S. Zulen*. Espinoza Bravo, considera a Pedro S. Zulen como una de las figuras de nuestra América, por lo mismo le dedica un capítulo. Quisiera resaltar algunos pasajes:

“Por los años de 1918 i 1919 estuvo en Jauja, por salud. Su presencia fue intranquilidad para el conservadorismo e inquietud de cultura para la juventud. En nuestro caso hubo curiosidad admirativa. Inquirimos por aquel Joven injerto, de lentes i vestido color cabritilla, que con las manos cruzadas atrás daba una interrogante por las calles de la ciudad; i, por aquella “gringa”, que toda ligera iba en pos de él -a cierta distancia-

Se nos decía que era, él, un filósofo, i ella, una escritora, “locamente enamorada, i en persecución. Se llamaban Pedro S. Zulen i Dora Mayer. Este joven enjuto i meditabundo concitaba nuestra atención de muchacho que no estaba conforme con la enseñanza oficialmente dosificada, a tal extremo que nos pasábamos “buen tiempo” mirando su biblioteca, a través de la ventana que daba a la calle; i alguna vez presenciando, desgarrados, el conato de incendio cuando se velaba los restos de su hermana -Victoria- del “joven raro”. Fué un cuadro de emoción. El cadaver, camino de incinerarse i los libros en fuga en manos de analfabetos hurtadores. La exclamación de las beatas por las calles de la ciudad.. “Castigo de Dios al ateo”..”³⁹.

A Espinoza Bravo le debemos datos biográficos sobre Zulen que no aparece en otros escritos. Por ejemplo, sabemos por él que sus padres fueron don Pedro Francisco Zulen (chino) y Petronila Aymar de Zulen (peruana).

Le debemos también a Espinoza pasajes del discurso de Zulen el 1 de mayo de 1919 en Marco, una comunidad de Jauja:

“Hay que ser rebelde, hay que ser altivo, hay que ser valiente i tener la energía de rechazar al que venga a herirnos. Los que abusan siguen i seguirán abusando porque no hai una mano fuerte que los detenga. El día que un pueblo cansado de sufrir tantos atropellos, se levante como un solo hombre i haga un es-

³⁹ ESPINOZA BRAVO, Clodoaldo Alberto. *10 figuras de América*, Lima 1961. Pág. 195.

carmiento, ya nadie se atreverá a cometer los mismos abusos”⁴⁰.

La relación del autor con Zulen dan a sus testimonios un valor. Nos permite acercarnos a pasajes de la vida del hombre. Regresando a lo que es nuestro interés, encontramos:

“Vinieron los años de nuestra autoformación intelectual. No perdíamos de vista a Zulen. El bergsonismo en boga, en Lima! Zulen con su *Filosofía de lo Inexpresable* (Lima 1920) revolucionaria, porque no sigue, sino rectifica al filósofo francés”⁴¹.

Más adelante dice de *Del Neohegelianismo al Neorealismo*:

“Al mismo tiempo que desempeña la Cátedra de Psicología y Lógica (1924), i publica *Del Neohegelianismo al Neorealismo* (Lima, 1924). Estudio notable de las corrientes filosóficas en Inglaterra i Estados Unidos desde la introducción de Hegel, con un ensayo de ubicación e interpretación de Bertrand Russel”⁴².

Para demostrar la afirmación de que Zulen, en *La filosofía de lo inexpresable*, “revolucionaria, porque no sigue, sino rectifica” a Bergson, cita a Zulen:

⁴⁰ Ob. Cit. Pág. 196.

⁴¹ Ob. Cit. Pág. 196-97.

⁴² Ob. Cit. Pág. 197.

“Intuición e inteligencia no son facultades opuestas ni separadas, como el original concepto bergsoniano ha querido sostener. Intuición e inteligencia son facultades hermanadas, armónicas, que se complementan y se comprenden reciprocamente, que aúnan sus propósitos, que se funden para dar al hombre conciencia de su poder sobre la naturaleza. Si la intuición nos pone en contacto con la vida, la inteligencia permite que la vivamos”⁴³.

Esta cita que no consigna la fuente, está sacada del libro *Del neohegelianismo al neorealismo*⁴⁴, del cual extrae también las dos citas que acompañan a la mención hecha sobre este libro. Creo que efectivamente esta apreciación de que Zulen no sigue a Bergson, es básicamente correcta, pero, yo diría que la apreciación de que rectifica a Bergson, nos abriría un mayor horizonte, si se toma en cuenta que la tesis de Zulen está dirigida a los bergsonianos, sobre todo a los peruanos.

Martha Zolezzi en su artículo “**Pedro S. Zulen**” no hace ningún juicio significativo, recoge básicamente algunas apreciaciones de autores como Salazar, Mariátegui y otros que con motivo de su muerte escribieron para el boletín que publicara la Biblioteca de San Marcos como homenaje postumo, por ejemplo cita lo que escribiera V. Modesto Villavicencio:

“Las observaciones originales que Zulen hizo sobre Bergson, provocaron elogios de estudiosos enterados, Tales como Max

⁴³Ob. Cit. Pág. 197.

Nordau y asimismo su trabajo posterior del Neo-Hegelianismo al Neo-Realismo fue incluido en una revista publicada por José Ingenieros. (V. Modesto Villavicencio, “**El valor intelectual de Zulen**”. Boletín Bibliográfico de U.N.S.M. Vol. II. No. 1, Marzo 1925, Lima, Pág. 8)”⁴⁵

Vuelve a citar más adelante:

“Gracias a la fructífera labor social de Zulen y debido a los intereses sociales que lo animaban, lograría crear una grata amistad con Gonzáles Prada. También cultivó amistad con Max Uhle, Eguren y otras celebridades de su época. Igualmente, en mérito a su preocupación personal y profesional su obra fue conocida en el extranjero, como lo evidencia el sociólogo norteamericano Edward Ross, quien menciona la obra de Zulen en uno de sus libros. (V. Modesto Villavicencio. Artículo citado, Pág. 7)”⁴⁶.

Extraído por Zolezzi de un escrito de V. Modesto Villavicencio, el artículo “el valor intelectual de Zulen”, junto con otros artículos compondrán el volumen dedicado a Zulen del Boletín Bibliográfico de la U.M.S.M.

⁴⁴ ZULEN, Pedro. *Del neohegelianismo al neorealismo*. Imp. Lux de E. L. Castro. 1924. Pág. 56.

⁴⁵ ZOLEZZI, Martha. *Pedro S. Zulen*. Aporia, No. 8. Lima 1982. Pág. 35.

⁴⁶ Art. cit. Pág. 36

Luego de presentar *La filosofía de lo Inexpresable y Del Neohegelianismo al Neorealismo*, lo valioso del artículo está, en la presentación que hace de la correspondencia de Zulen⁴⁷:

Remitida: al Profesor R.B. Perry, Catedrático de la Universidad de Harvard del 19 de setiembre de 1921. A Edward Albwort Ross profesor de Sociología de las Universidad de Wisconsin del 20 de abril de 1914 y diversas cartas sobre todo durante el año de 1921 dirigidas a universidades norteamericanas, solicitando una posición como profesor de Historia Latinoamericana, Sociología y Economía.

Recibida: de William Belmont Parker, Comisionado de la Hispanic Society of America de agosto de 1919. De Isacc Golberg, autor del libro *Spanish -America Literature*, de agosto de 1922 y de Bertrand Russell del 16 de febrero de 1925.⁴⁸

Tal correspondencia dice del fluido intercambio que mantenía Zulen con destacados intelectuales de su época, así como su interés por el diálogo, no sólo con sus pares nacionales sino en el escenario mundial, lo cual lo constituía en un interlocutor notable en su generación, en tanto vincula la discusión en el escenario intelectual peruano y la problemática social que le subyace, con la temática en discusión en el escenario mundial contemporáneo.

⁴⁷ La revista *Aporía*, publico en dos partes el artículo de Zolezzi, en la segunda parte se continua presentando material de Zulen extraído del Archivo Zulen que se encuentra en la Biblioteca Nacional.

⁴⁸ ZOLEZZI, Martha. *Pedro S. Zulen*. *Aporía*, No. 9. Lima 1983. Pág. 18.

Capítulo VI

Zulen: Un interlocutor privilegiado.

Asumimos que las ideas filosóficas se insertan siempre en una determinada tradición pues en ellas se hallan los referentes necesarios para procesar creativamente la tarea reflexiva. Todo pensador requiere de interlocutores para destacar una agenda temática mínima y desarrollarla convenientemente en contrapunto con tales interlocutores, y originariamente es la propia tradición la que provee tales elementos, por lo cual, el pensamiento tiene mayor alcance cuanto más conciente es de la tradición de la que forma parte y con la que interactúa críticamente.

Por otro lado, el desarrollo del pensamiento se potencia también en contacto con otras tradiciones, con otros escenarios intelectuales, lo cual dicho sea de paso, resulta más fructífero cuanto más situado se está en la propia tradición. Así pues es posible -y necesario- que la reflexión conecte diversas vertientes, diversas tradiciones intelectuales y culturales en general,

pues así se ensancha su horizonte. Y esto es posible sólo si entendemos la tradición como algo en continuo proceso de elaboración -mas bien de reelaboración-, como algo viviente, nunca fijo, acabado o definitivo, sino en trance de hacerse, asimilando siempre nuevos elementos a la matriz original.

Este modo de entender la tradición abre un amplio escenario a la influencia del pensamiento producido por un intelectual, en la medida en que éste intervenga activamente en los debates de su época y generación, asimilando las cuestiones centrales en discusión e introduciendo perspectivas que alimenten el debate y amplíen sus marcos. Y ello resulta más posible en la medida que este pensador se sitúe en una perspectiva capaz de conectar diversos escenarios tanto sociales, culturales como propiamente intelectuales, actuando como bisagra que abre el paso de un escenario a otro, como un "interlocutor privilegiado" que sitúe los terminos del debate en una perspectiva la más amplia posible. Tal es el caso de algunos personajes en nuestra historia intelectual que, por ello mismo, dejaron huella en su generación marcando de paso su agenda temática de la discusión intelectual posterior. Ese fue el rol de gentes como Gonzáles Prada, Mariátegui, Salazar Bondy, etc. y ese es creemos, a partir de lo hasta aquí expuesto, el caso de Pedro S. Zulen cuyo valor intelectual reposa no sólo en el contenido de sus obras, sino en la peculiar entrada que su corta y fecunda vida intelectual, ensayo en relación al debate intelectual peruano, conectando diversos escenarios y ampliando las perspectivas de su generación.

Consideramos que Zulen desempeña en su generación un rol de “interlocutor privilegiado” en el debate filosófico que constituirá la tradición nacional. Se trata de un interlocutor privilegiado porque se sitúa en un punto desde el cual puede criticar y asimilar creativamente el contenido de diversas vertientes teóricas en diversos escenarios, como veremos enseguida; y, más aún, aquella perspectiva le permite conectar convenientemente la discusión académica y los circuitos intelectuales en los que participa, con el escenario social nacional e internacional que nunca pierde de vista al evaluar la temática filosófica que aborda.

En primer lugar, habría que hacer notar la ubicación de Zulen en el escenario intelectual nacional, su modo de insertarse en nuestra tradición. Nuestro pensador tiene aquí una neta ventaja frente a su generación: a diferencia de los demás que se suman con una buena dosis de seguidismo dogmático a las corrientes filosóficas de moda provenientes de ultramar, y pasan con suma facilidad del positivismo al espiritualismo bergsoniano en boga, Zulen se sitúa en un plano crítico de severo examen personal de todas aquellas corrientes, con las cuales es capaz de conectar más objetivamente la tradición positivista peruana con el bergsonismo en curso sin defender banderas ajenas. De este modo, criticando y apreciando tanto una corriente como otra con madurez intelectual inusitada se convierte en un interlocutor genuino en el debate entre aquellas corrientes, y más aún, como sosteníamos, pasa a constituirse en un “interlocutor privilegiado”, a diferencia de otros intelectuales coetáneos -notables algunos- como por ejemplo Mariano

Iberico o Deustua, quienes tomando partido por el bergsonismo y magnificando su importancia teórica pierden de vista el escenario mayor de las ideas contemporáneas o, en todo caso, tienen de ella una visión sesgada y una actitud de mera negación del positivismo como un punto de vista desfasado que es preciso abandonar, con lo cual no están en condiciones de ejercer el rol de interlocutores mayores en su generación, cosa que sí pudo hacer Zulen cuya temprana muerte frustró la posibilidad de un aporte mayor a la tradición filosófica nacional.

Fijandonos todavía en el escenario nacional, es posible percibir, de igual manera, cómo Zulen se sitúa en una perspectiva más abarcadora que los filósofos peruanos de entonces en tanto vincula de continuo el debate filosófico y teórico en general con los grandes problemas sociales. Más aún, él mismo sitúa su actividad en diversos planos, conectando simultáneamente la creación intelectual especulativa con el activismo social en un terreno particularmente significativo en un país como el nuestro: el de la problemática indígena que luego Mariátegui calificaría como clave sociológica del destino del Perú. La participación decisiva de Zulen en la Asociación Pro-Indígena le permitirá otear con igual profundidad los problemas sociales y teóricos, y al vincularlos hallar perspectivas ocultas para quienes restringían su actividad a la cátedra universitaria desvinculada de las grandes corrientes sociales y culturales que emergían entonces en la escena nacional. Aquí también Zulen se constituye en un “interlocutor privilegiado” entre los actores intelectuales y sociales que aparecen en el Perú de entonces. Más tarde

Mariátegui daría un sentido testimonio de aquello al recordar un hecho de honda trascendencia como el congreso indígena celebrado en Lima que marcaba la emergencia de un actor decisivo en la vida nacional, no habría atraído en absoluto a ningún intelectual criollo de aquellos tan atentos al último grito de la moda intelectual europea. Dice el Amauta que sólo él y Zulen -ambos a nuestro juicio "interlocutores validos"- estaban allí presentes, atentos a lo que allí se perfilaba en nuestra historia.

Del mismo modo, cabe hacer notar que Zulen conecta otros planos habitualmente distantes como el del trabajo universitario -en el que se preocupa por introducir los elementos más relevantes de la discusión contemporánea-, con circuitos intelectuales no universitarios tanto en Lima como en provincias. También en esa tarea, tan descuidada hasta el día de hoy, constituye un interlocutor importante en su momento.

Por último habría que hacer notar lo importante que es Zulen como interlocutor que conecta sagazmente la escena internacional con el debate nacional. Aquella fue una tarea de gran aliento desarrollada por nuestro pensador. Hay en su vida una tensión creadora entre la atención a los elementos más dinámicos del debate filosófico mundial y su preocupación por la temática nacional cuyo trasfondo es la escena mundial como Bertrand Russell, R. Perry, etc., y activistas sociales que defienden en el interior del país la causa de las mayorías indígenas, pasando por su importante rol en el debate filosófico nacional a través de, por ejemplo, su crítica al bergsonismo. Resulta muy significativo que su identificación atento a la discusión

intelectual que recorría en el mundo en esa etapa decisiva de la historia contemporánea, participando él mismo en ese diálogo fecundo. En este plano también conecta escenarios diversos y complementarios, y constituye indudablemente un “interlocutor privilegiado” cuya temprana desaparición de nuestro escenario intelectual habría de ser una pérdida difícil de evaluar.

Conclusiones



1. Una tradición concientemente asumida, sólo es posible a partir de repensarla en cada período, en cada movimiento y en cada uno de sus más notables pensadores, replanteandonos permanentemente su significación. Pedro S. Zulen pertenece al período de transición que va del positivismo al espiritualismo, de su obra se ha resaltado la actitud crítica que mantiene frente al Bergson, y la introducción que hace del pensamiento anglosajón. También, se ha resaltado su actitud independiente frente a la generación con la cual le toco vivir y su compromiso con los problemas sociales.
2. A partir de retomar la relación polémica que está en el fondo de su obra con la generación con la que le toco vivir, Zulen se presenta frente a Bergsonianos como Deustua e Iberico, como un "interlocutor privilegiado".

000789

3. Decimos que Zulen es un “interlocutor privilegiado” por que se sitúa - en nuestra tradición- en un punto desde el cual puede criticar y asimilar el contenido de diversas vertientes teóricas en diversos escenarios, conecta convenientemente la discusión académica y los circuitos intelectuales en los que participa con el escenario social e internacional que nunca pierde de vista y conecta el trabajo universitario con circuitos intelectuales no universitarios.

Bibliografía

1. BELAUNDE, Víctor Andrés. *Meditaciones Peruanas*. Talleres Gráficos P. L. Villanueva. 1963(1932)
2. BERGSON, Henri. *La evolución creadora*. Claudio García & Cá. Editores. Montevideo 1942. *Introducción a la metafísica y la intuición filosófica*. Ediciones siglo veinte. Buenos Aires, 1966. *L'évolution Créatrice*. Presses Universitaires de France. 1941. *Mémoire et vie*. Presses Universitaires de France. 1975.
3. COMTE. Augusto. *Curso de Filosofía positiva (lecciones 1 y 2)*. Ediciones ORBIS, S.A.. Buenos Aires, 1984. *Discurso sobre el espíritu positivo*. Ediciones ORBIS, S.A.. Buenos Aires, 1984
4. ESPINOZA BRAVO, Clodoaldo Alberto. *10 figuras de nuestra América*. Lima 1961.
5. GARCÍA CALDERÓN, Francisco. *En torno al Perú y América*. Juan Mejía Baca & P. L. Villanueva, Editores. Lima 1954.
6. IBÉRICO Y RODRÍGUEZ, Mariano. *Una filosofía estética*. Sanmarti y Ca. Impresores. Lima 1920.
7. JAMES, William. *Pragmatismo*. Ediciones ORBIS, S.A. Buenos Aires, 1984
8. MARIÁTEGUI, José Carlos. *ensayos de interpretación de la realidad*. Ed. Amauta. Lima, 1976(1928). *Peruanicemos al Perú*. Ed. Amauta. Lima, 1970(1925).

